



ESTUDIO

Epístolas Paulinas

I CORINTIOS

12

1ª Epístola a los Corintios

Capítulo 12

Hay sólo un Espíritu Santo | 1 Corintios 12:1-13

Así como la conducta en la cena del Señor estaba fuera de control, también lo estaba la forma en que se realizaba el ministerio en la iglesia. Aunque los corintios habían escrito a Pablo para pedir su mandato apostólico sobre el tema específico de *los dones espirituales*, no hay motivos para separar los temas tratados en el capítulo 11 de los que se tratan en los capítulos 12 al 14. Tomados en conjunto, encontramos las reuniones de los cristianos en total desorden. Por lo que podemos observar, los problemas ahora se relacionan, más que nada, con la prioridad de la profecía y el ejercicio del don de lenguas en las reuniones cristianas. Estas debían ser conducidas en tal forma que reflejaran el carácter de Dios, a quien pertenecía la reunión.

Los corintios escribieron preguntando por *los dones espirituales*. La expresión gr. es *carisma* y puede traducirse como "**don que involucra gracia de parte de Dios como el dador**". El tema tratado al comienzo sugeriría que la pregunta de los corintios en el versículo 1 se refería a la forma en que aquellos que poseían el Espíritu Santo ejercían su ministerio en las reuniones de la iglesia. La primera preocupación de Pablo es solucionar su ignorancia; 1 Corintios 12:1. Les recuerda: *Cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos*. El rechazo de ellos de la revelación general de Dios en sus vidas los llevó a la idolatría y a la espiral descendente de las prácticas idolátricas; Romanos 1:21-23. La palabra *mudos* se utiliza en la misma forma que la usaban los escritores del Antiguo Testamento cuando señalaban a Israel la necesidad y futilidad de inclinarse ante los ídolos fabricados por hombres; Habacuc 2:18,19. En contraste Pablo señala que los verdaderos creyentes tenemos el espíritu santo, el cual nunca nos moverá a llamar a Jesús anatema sino Señor. Es decir, el Espíritu Santo habla, al contrario que los ídolos (que no hablan), y además cuando habla lo hace para enseñarnos principalmente que Jesús es Señor, y no lo hace para extraviarnos declarando que Jesús es anatema (maldito). El fin del Espíritu Santo es que los creyentes reconozcamos a Jesús no que rechacemos a Jesús, pues nos guía a toda verdad; Juan 15:26, 16:13.

Pablo continúa hablando sobre el hecho de que los muchos y diversos dones provienen de una sola fuente, Dios, que los ha puesto a su disposición para el bien común. Del mismo Espíritu, Señor y Dios, proviene una variedad de *dones, ministerios y operaciones* (gr. *energema, facultades de obrar*). A cada persona *le es dada la manifestación del Espíritu*, no para sí misma, sino *para provecho mutuo*. En la vida secular el "bienestar" de los demás era objeto de la beneficencia, y Pablo aquí usa la misma palabra para enfatizar que lo que se le ha dado a cada uno es para el bien de los demás. En la Corinto secular la elite mostraba sus dones y habilidades, creyendo que le daban posición e importancia. Esta falsa noción, aparentemente, aún existía para algunos, luego de su conversión y en su ministerio. Pablo bosqueja los diferentes dones, ministerios y operaciones del Espíritu:

· **Dones de revelación** (para saber): *palabra de sabiduría, palabra de conocimiento, discernimiento de espíritus*

La palabra de sabiduría consiste en una expresión espiritual que brota en un momento determinado **por el Espíritu**, revelando de forma sobrenatural la mente, el propósito y las vías de Dios aplicadas a una situación específica. **La palabra de ciencia** es una revelación sobrenatural de información sobre una persona o un acontecimiento, dada con un propósito

concreto, que usualmente tiene que ver con una necesidad inmediata. **Discernimiento de espíritus** es la habilidad para distinguir el espíritu del mundo, y especialmente para descubrir el verdadero motivo o razones que animan a la gente.

· **Dones de poder** (para actuar): *fe, milagros, sanidades*

El don de **fe** representa una forma única de fe que va más allá de la simple creencia o la fe salvadora. Consiste en una confianza sobrenatural que no alberga la más mínima duda en torno al asunto de que se trate. El don de **hacer milagros** es una manifestación de poder que sobrepasa la acción ordinaria de la ley natural. Es la capacidad otorgada por Dios para hacer algo que no puede realizarse por medios naturales. Los **dones de sanidades** son aquellos mediante los cuales Dios concede sanidad **por el Espíritu**. El plural sugiere que de la misma manera que existen muchos males y enfermedades, hay dones relacionados con la cura de variados desórdenes.

· **Dones de inspiración** (para hablar): *profecía, lenguas, interpretación de lenguas.*

La **profecía** es una revelación divina de parte del Espíritu, una manifestación edificante del Espíritu para satisfacer una necesidad concreta, una súbita visión del Espíritu que exhorta o consuela. **Diversos géneros de lenguas** es el don de hablar de forma sobrenatural en un idioma no conocido por el individuo. La **interpretación de lenguas** es el don de descifrar el significado del mensaje transracional (no irracional) del Espíritu a los que escuchan.

Todo esto se atribuye al *Espíritu*, y su distribución a cada persona se declara aquí ser decisión soberana del Espíritu. De la misma manera que los dones son diversos pero derivan del único y el mismo Espíritu, así también es Cristo, es decir, el cuerpo de Cristo; 1 Corintios 12:27. El Espíritu nos bautiza en un cuerpo en el que el origen racial o la posición social no marcan ninguna diferencia. La fuente o el origen de la vida espiritual de ellos es el Espíritu. La figura del bautismo aquí tiene el fin de señalar nuestra incorporación al cuerpo de Cristo que es la iglesia.

Un solo cuerpo de creyentes | 1 Corintios 12:14-31

La analogía del cuerpo, que no consiste exclusivamente de uno sino de muchos miembros, ilustra la dependencia mutua de los varios miembros de un mismo cuerpo, la iglesia. Los miembros humildes no deben rebajarse ni ser rebajados por los más nobles.

El descontento con la función que le corresponde a alguien no puede ser causa de que ese alguien deje de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo consistiese de un solo don, ¿cómo sobreviviría? Dios ordenó todas las partes del cuerpo como él consideró adecuado. Si todos fuésemos una y la misma parte, no existiría el cuerpo. La verdad es que hay muchos miembros, pero sólo un cuerpo. Los que tienen dones de percepción y pensamiento no pueden menospreciar a aquellos que tienen dones más prácticos; 1 Corintios 12: 15-21. El *pie* y la *mano* representan al hombre de vida activa; el *oído* y el *ojo*, a los de vida contemplativa. Por superior que fuera el ojo, no daría buen resultado el que dicho miembro fuese el único y todos los demás quedasen excluidos.

Las partes más débiles y menos decorosas son tratadas con especial honor y decoro, en comparación con otras partes del cuerpo que no necesitan atención especial. Creemos los pies y el vientre son "menos honrados," pero en realidad no es así, **a éstos vestimos más honrosamente**, *calzando* los pies, y *cubriendo* el vientre. Dios ha integrado los miembros del cuerpo y les ha dado mayor honor a aquellas partes que no lo tienen, pues las partes pudendas son cubiertas por la gente más pobre, y aun por los indígenas. El punto crucial es que Dios

quiso que no hubiera divisiones, sino que todos sean valorados; 1 Corintios 12:22-25. Cuando nos herimos un pie con una espina, todo el cuerpo lo siente y es afectado: la espalda se encorva, el vientre y la cadera se contraen, las manos acuden y sacan la espina, la cabeza se agacha, y los ojos examinan fijamente el miembro afectado. Cuando es coronada la cabeza, todo el cuerpo se siente honrado, la boca lo expresa, y los ojos reflejan la alegría; 1 Corintios 12:26.

Cada iglesia es en miniatura lo que todo el agregado de iglesias es colectivamente, "**el cuerpo de Cristo**", y todos sus componentes individuales son miembros, cada uno en su designado lugar.

Tanto la asignación de dones a los cristianos, y las prioridades que ellos tienen son prerrogativa de Dios. Se detalla la funcionalidad en la iglesia siguiendo un orden de importancia bajo la expresión "Y a unos puso Dios en la iglesia, *primeramente...*" El orden es el siguiente: 1. Apóstoles, 2. Profetas, 3. Maestros, 4. Milagros, 5. Sanidades, 6. Ayudas, 7. Los que administran, 8. Diversidad de lenguas. Es claro que no todos tienen cada uno de estos dones. La iglesia debe siempre dejar a Dios el determinar qué dones son más necesarios, pero también debe dejarse guiar siempre por las prioridades de Dios.